

# La Caída y la Misericordia

Pastor: Oskar E. Arocha

Noviembre 9, 2014

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

“Y la serpiente era más astuta que cualquiera de los animales del campo que el SEÑOR Dios había hecho. Y dijo a la mujer:¿Conque Dios os ha dicho:"No comeréis de ningún árbol del huerto"? Y la mujer respondió a la serpiente:Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto, ha dicho Dios:"No comeréis de él, ni lo tocaréis, para que no muráis." Y la serpiente dijo a la mujer:Ciertamente no moriréis. Pues Dios sabe que el día que de él comáis, serán abiertos vuestros ojos y seréis como Dios, conociendo el bien y el mal. Cuando la mujer vio que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y que el árbol era deseable para alcanzar sabiduría, tomó de su fruto y comió; y dio también a su marido que estaba con ella, y él comió. Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; y cosieron hojas de higuera y se hicieron delantales. Y oyeron al SEÑOR Dios que se paseaba en el huerto al fresco del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia del SEÑOR Dios entre los árboles del huerto. Y el SEÑOR Dios llamó al hombre, y le dijo:¿Dónde estás? Y él respondió:Te oí en el huerto, y tuve miedo porque estaba desnudo, y me escondí. Y Dios le dijo:¿Quién te ha hecho saber que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol del cual te mandé que no comieras? Y el hombre respondió:La mujer que tú me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí. Entonces el SEÑOR Dios dijo a la mujer:¿Qué es esto que has hecho? Y la mujer respondió:La serpiente me engañó, y yo comí. Y el SEÑOR Dios dijo a la serpiente:Por cuanto has hecho esto, maldita serás más que todos los animales, y más que todas las bestias del campo; sobre tu vientre andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida. Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y su simiente; él te herirá en la cabeza, y tú lo herirás en el calcañar. A la mujer dijo:En gran manera multiplicaré tu dolor en el parto, con dolor darás a luz los hijos; y con todo, tu deseo será para tu marido, y él tendrá dominio sobre ti. Entonces dijo a Adán:Por cuanto has escuchado la voz de tu mujer y has comido del árbol del cual te ordené, diciendo:"No comerás de él", maldita será la tierra por tu causa; con trabajo comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y abrojos te producirá, y comerás de las plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás. Y el hombre le puso por nombre Eva a su mujer, porque ella era la madre de todos los vivientes. Y el SEÑOR Dios hizo vestiduras de piel para Adán y su mujer, y los vistió” - (Génesis 3:1-21)

El sexto día de la creación dijo Dios, “hagamos al hombre” (Gn. 1:26). Dios creó al hombre y a la mujer a Su imagen y conforme a Su semejanza. Dios también los bendijo

(Gn. 1:26-28), y a pesar de haberlos creado “un poco menor que los ángeles” (Sal. 8:5; He. 2:5-9), a ellos los coronó de gloria y majestad para señorear la grandiosa creación. De esto dijo el salmista David:

Cuando veo los cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tu formaste, digo: ¿Que es el hombre para que tengas de el memoria, y el hijo del hombre para que le visites? Sin embargo, lo has hecho un poco menor que los ángeles, y lo coronas de gloria y majestad. Salmo 8:3-5

Al final del relato de la Creación, la palabra dice que “ambos estaban desnudos...y no se avergonzaban” (Génesis 2:25), dando a entender la pureza de relación entre el hombre y la mujer y de ellos con toda la creación, como resultado de Su directa relación con Dios. La conexión directa entre la relación con Dios y la relación con los demás es evidente, porque cuando entra el pecado al mundo y se daña la relación con Dios, también se daña la relación con los demás, y también el texto lo describe en conexión a su desnudez y vergüenza.

Esta pureza fue la cúspide de la perfecta creación de Dios. Pero, la serpiente era astuta.

## LA SERPIENTE ERA ASTUTA

Génesis 3:1 nos dice “la serpiente era astuta más que todas las bestias del campo que Jehová había creado”. Esto indica que la serpiente fue el antagonista, y el énfasis del pasaje es su astucia. El texto no se enfoca en definir a la serpiente como un animal del campo, sino que no había nada creado con más astucia.

Mucho se ha debatido sobre el diablo serpiente. Algunos<sup>1</sup> dicen que era una verdadera serpiente usada por Satanás, basado en el lenguaje explícito de la maldición (Génesis 3:14; Isaías 65:25). Otros (2) dicen que tenía aspecto de serpiente y otros, (3) basados en como el resto de la Biblia hace referencia a la serpiente (cf. Romanos 16:20; Apocalipsis 12:9; 20:2), entienden que no era un animal del campo, sino que ese fue el titular que Moisés usó. No obstante, ese no es el énfasis central del texto, sino su gran astucia

Es decir, la serpiente fue más astuta que todo lo creado. Y no solo fue más astuta que todos los animales, sino que la narrativa muestra que aun fue más astuta que el hombre. Si la historia en Edén hubiese terminado en el verso 13, la serpiente hubiese vencido.

---

<sup>1</sup> Algunas traducciones de Gn. 2:16 (cf. LBLA) no resaltan el énfasis del verbo hebreo traducido como “podrás comer”. El verbo esta en infinitivo indicando certeza, que en este caso indica una firme intención de parte de Dios, y por lo tanto bondadosa, contrario a lo que el diablo sugiere (3:1). Una traducción mas completa puede ser, “de todo árbol del huerto *libremente (ciertamente)* podrás comer”. La construcción del verbo es la misma encontrada al final del siguiente verso (2:17) que comúnmente se traduce como, “ciertamente morirás” (LBLA, RV60, NVI).

Su gran astucia fue necesaria porque la serpiente sabía que no era suficiente que solo comieran del árbol. La serpiente, como poderoso ángel, pudo haberles obligado a comer. Sin embargo, para derrocar al hombre de su investida majestad, la serpiente sabía que las acciones de Adán y Eva debían ser voluntarias y en rebelión al Creador. Esta gran astucia se evidencia en sus tácticas:

1. Habló a la mujer. El determinó hablar con la mujer, a pesar de que el hombre estaba “con ella” (Génesis 3:6).
2. Menospreció la palabra de Dios. El conocía la palabra de Dios y la tergiversó: Dios había dicho, “de *todo* árbol del huerto podrás comer”, pero la serpiente dijo, “de *ningún*” (Génesis 3:1).
3. Menospreció el carácter de Dios. La serpiente les dijo, “Dios sabe que el día que de el comas serán abiertos sus ojos...” (Génesis 3:5). Con esas palabras sugirió que Dios no les había dado toda la verdad, ni total libertad, ni plena experiencia, esperando menospreciar en sus corazones la bondad de Dios y sembrar incredulidad en ellos.

El astuto plan de la serpiente funcionó, y tan pronto cambió el corazón de Adán y Eva hacia Dios, ellos vieron el árbol como nunca antes. El verso 6 dice, “la mujer vio que era bueno para comer...que tenía buen aspecto y era deseable”. Tan pronto cayeron los dos pilares de su relación con Dios, esto es, Su palabra y Su bondad, los malos deseos de su mismo corazón arrastraron y sedujeron. El deseo fue concebido y pecaron: ella tomó, comió y dio a su marido que también comió.

La relación con Dios había sido quebrada. Por el pecado cometido, sus ojos fueron abiertos y conocieron que estaban desnudos. Luego agregaron a su necedad haciendo lo que todo pecador intenta hacer: por miedo a ser condenados, hicieron un esfuerzo de cubrir su pecado con delantales de hojas. El profeta Job resalta el error de este primer intento de “salvación por obras” cuando dijo, “¿acaso he cubierto mis transgresiones como Adán?” (Job 31:33a). ¡Que infantil, tratar de cubrir la condena cósmica con un par de hojas! Pero, así somos.

Hoy día esto se traduce con la común frase, “yo he hecho mas bien que mal”. Pero, cuando pretendemos con nuestras obras, (1) decimos que pecar contra Dios no es tan malo; y (2) que nuestras bondades son tan buenas como la justicia de Cristo.

**Aprendemos:** 1) A Satanás no le sirve de nada obligarnos a pecar. 2) Cuando cambia nuestra percepción de la palabra (verdad) y la bondad de Dios, el pecado esta a la puerta. 3) Antes del acto de pecar, nuestros deseos cambian, pues ella vio el árbol como nunca antes. 4) Después del primer pecado, puede ser que otros pecados le sigan. 5) La salvación por obra es una forma humana que pretende justificarnos, pero en realidad esta construyendo pecado sobre pecado.

## CONFRONTADOS POR DIOS PARA MISERICORDIA

Ellos sabían lo que habían cometido, y cuando reconocieron la presencia de Dios, se escondieron (Gn. 3:8). Sucedió casi como un instinto, pues evidentemente no confiaron en sus 'maravillosos' delantales de hojas.

Es interesante notar una ilustración en su conducta, porque la narrativa muestra una representación física del problema espiritual, pues estando avergonzados y atemorizados porque habían roto la pureza de su relación con Dios, se cubrían y escondían.

Entonces, fueron confrontados por Dios con Su presencia y palabra, por medio de varias preguntas: ¿Dónde estas? ¿Quién te ha hecho saber que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol del cual te mande que no comieras? ¿Qué es esto que has hecho? (a la mujer). A cada pregunta dieron respuestas verdaderas de lo que había sucedido, si es que solo contamos el sentido estricto de las palabras, pero entre líneas se justificaban: "la mujer que me diste...me dio del árbol", y "la serpiente me engañó" (Gn. 3:8-13).

Este dialogo de confrontación revela dos verdades cruciales que existen a partir de ese día como resultado de la muerte del corazón (alma) y el cuerpo:

*La primera realidad es que el corazón del hombre esta muerto. Tan pronto entró el pecado, entró la muerte espiritual. A partir de ese momento sus deseos no serían para Dios, sino para la carne y el mundo. Ellos mismos lo demuestran, porque tan pronto encontraron placer en lo prohibido, pecaron tomando y comiendo, pecaron tratando de cubrir sus pecados, pecaron tratando de esconderse de la presencia de Dios, le temieron a Dios y pecaron tratando de justificar sus malos actos. Desde el momento de la caída, la humanidad ha sufrido una especie de "esquizofrenia moral"<sup>2</sup>.*

*La segunda realidad es que Dios ha sido misericordioso. Dios les había dicho, "el día que de él comas, ciertamente morirás" (Génesis 2:17), pero algo ocurrió, porque eso no fue exactamente lo que sucedió. ¿Qué sucedió? A pesar que lo justo era muerte súbita del alma y del cuerpo, Dios en su paciencia aplazó la muerte del cuerpo dándole al hombre una promesa (Génesis 3:15) y la oportunidad de arrepentimiento.*

Esta constante misericordia es expresada en otras secciones de la Biblia. Por ejemplo:

"Por la bondad de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca cayeron sus misericordias" (Lamentaciones 3:22 RV60; Éxodo 33:1-6, 34:1-9). "La bondad de Dios te guía al arrepentimiento..." (Romanos 2:5-6). "El Señor...es paciente para con vosotros, no queriendo que nadie perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento" (2 Pedro 3:8-10).

---

<sup>2</sup> Alec Motyer, Look at the Rock: an Old Testament Background to our Understanding of Christ, 118-119, IVP 1996.

La paciencia de Dios se ve aún con mayor claridad cuando contrastamos el trato de Dios para con la serpiente. Para el hombre hubo paciencia y misericordia, pero para la serpiente solo rigurosa condenación (Génesis 3:14). Dios confrontó al hombre y le dio promesa, pero a la serpiente le hizo inmediata condena y le dijo, “maldito serás” (Génesis 3:14). Dios “no perdonó a los ángeles que pecaron” (2 Pedro 2:4; Hechos 2:5, 16).

Finalmente, hay un contraste más a considerar que revela redención y esperanza. El contraste es entre Caín y Adán. Caín también fue confrontado y se le mostró paciencia, pero su reacción fue que “se levantó contra su hermano Abel y lo mató”. Y luego cuando Dios le dijo, “¿Dónde esta tu hermano Abel?”, Caín mintió diciendo, “no sé” (Génesis 4:1-11), por tanto el Señor le dijo, “maldito eres”.

El pecado cometido mantiene sus consecuencias, porque aun le fue dada promesa a Adán y Eva, y a ellos Dios les aceptó su fe, también Dios dijo “maldita será la tierra por tu causa”, y otros detalles mas que resultaron como consecuencia del pecado.

En cambio, luego de que Dios diera la promesa a Adán y Eva, la narrativa nos muestra evidencias de fe en ellos y aceptación de parte de Dios. La promesa fue dada a Adán y Eva en el verso 15:

Yo pondré enemistad entre tu y la mujer, y entre tu simiente y la simiente de ella. El te herirá en la cabeza, mientras tu le herirás en el calcañar (Génesis 3:15 – traducción propia)

En respuesta a la promesa de que un hijo de Eva (la simiente) destruiría a la serpiente, Adán “le puso por nombre Eva a su mujer, porque era la madre de todos los vivientes” (Génesis 3:20). Y en sustitución de los dentales de hojas que habían cocido para cubrirse, el Señor Dios les “hizo vestiduras de piel para Adán y su mujer, y los vistió” (Génesis 3:21). Creyendo en la promesa futura, Adán se arrepintió, y Dios acepto.

Ellos fueron vestidos por Dios como señal, hasta que llegara el día del cumplimiento de la promesa, el día que la simiente habría de aplastar la cabeza de la serpiente, mientras<sup>3</sup> la serpiente habría de herirlo en el calcañar, en la cruz.

---

<sup>3</sup> Parece apropiado usar la palabra “mientras” como traducción de la conjunción hebrea *vav* de Gen 3:15b por varias razones: 1) *vav* es normalmente traducida como “y”, pero si el contexto lo amerita, también puede ser “pero, mas, aunque, mientras”. (2) La herida en la cabeza no es una reacción a la herida en el calcañar. (3) La herida en la cabeza va primero y representa una herida fulminante, así que, como la herida al calcañar no es antes, ni después, entonces, si hemos de considerar oportunidad para una herida en el calcañar, tendría que ser mientras. Por tanto, la promesa presenta una victoria de la simiente, mientras recibe una herida en el calcañar.

**Aprendemos:** 1) tenemos la tendencia de escondernos (externo o interno) cuando la verdad de Dios nos confronta. (2) Una de las principales muestras del amor de Dios, es la confrontación. (3) Por causa del pecado, estamos muertos a las cosas de Dios. (4) Por causa del pecado, estamos condenados, pero Dios es paciente, para conducirnos al arrepentimiento. (5) Jesús es la solución provisto por Dios, y el arrepentimiento es forma de abrazar la promesa.

AMÉN